

# Libros

FADELA AMARA

*Ni putas, ni sumisas*

Valencia: Cátedra, 2004.

174 páginas.

Fadela Amara, líder del movimiento «Ni putas, ni sumisas», nos describe en su libro la situación que atraviesan las/os jóvenes migrantes de las barriadas obreras Francesas. De origen magrebí y perteneciente a una familia tradicional de cuatro hijas y seis hijos, Fadela descubre a medida que va creciendo las diferencias que existen entre Ellos y Ellas, en cómo debía de vivir una chica y como debía de vivir un chico. Estos tempranos descubrimientos en el núcleo familiar dejan una impronta en la autora quien nos asegura que «mi historia personal ha debido pesar mucho en mi manera de analizar la situación de las chicas». Militante desde muy joven en asociaciones preocupadas por el bienestar de las comunidades migrantes reconoce que con el tiempo la situación de estas barriadas ha empeorado; sobretodo la situación de la mujer.

¿Qué ha ocurrido para que se de este retroceso?

Muchos son los factores que convergen para que se de esta situación. El desempleo, que afecta mayoritariamente a estas minorías sociales, ha llenado las calles de jóvenes desubicados y resentidos contra una sociedad que los margina a la vez que les exige que se integren, recordándoles cada día que a pesar de pertenecer a la segunda o tercera generación de inmigrantes y haber nacido en Francia, no se les considera Franceses. «Esta falta de reconocimiento exterior ha suscitado una rabia increíble:

Al no tener ningún control sobre la exclusión que padecen, los chicos se han vuelto, por reacción, no contra la sociedad y los símbolos de la republica , sino contra sus hermanas y las chicas en general, ejerciendo su opresión en el espacio geográfico limitado que es la barriada, el único que les parece que son capaces de dominar»

Al mismo tiempo los «padres desempleados» pierden su estatus de máxima autoridad de familiar y lo pasan a ocupar los «hermanos mayores» que pronto se convierten en los artífices del retroceso cultural y social de los barrios y de la brutal opresión que viven las jóvenes musulmanas.

Reaparece el «Islam de los sótanos», con una connotación diferente a la que lo ha caracterizado hasta ahora. Estos movimientos integristas van incorporando a sus filas a estos jóvenes desempleados que vuelven recuperar el sentimiento de identidad, de pertenencia. Los familiares mayores viven la aparición de estos movimientos como algo positivo pues sus hijos ya no se pasan el día vagabundeando por las calles ... «este Islam de los sótanos y su intolerante propaganda religiosa, proporcionaron a los chicos un marco teórico y unas herramientas para oprimir a las chicas».

Los políticos dejan de comunicarse con asociaciones laicas, sustituyéndolas por estos jóvenes o religiosos convertidos en los nuevos reguladores sociales. Conscientes del poder que han cosechado se permiten imponer sus leyes para asegurarse la perpetuación del Islam, un Islam interpretado de forma extrema y rigurosa de cuyas normas se desprende un tiranismo exagerado sobre la mujer magrebí:

No a los vaqueros, a las camisetas ajustadas, a lo que resalte su femineidad, exigencia de que lleven el pañuelo islámico; sobre sus movimientos, idas y venidas; sobre sus relaciones con personas del otro sexo: no pueden salir con chicos de la barriada, ni mucho menos tener relaciones sexuales, si quieren salir con un chico tiene que ser de otro barrio y no dejarse ver con él en el suyo. A las que no siguen este código se les hace la vida imposible, llegando hasta la violación colectiva y el asesinato, como les ocurrió a Samira y Sohane, hermosas e insumisas.

Tras una exposición pesimista de la realidad de los/las jóvenes magrebí que viven en los suburbios, la autora concluye el libro con una visión de esperanza por los éxitos cosechados tras la Marcha liderada por el lema «Ni putas, ni sumisas» iniciada el 1 de Febrero del 2003 por gran parte del territorio Francés.

**Neus Batalla Soriano**

*Seminari d'Investigació Feminista*  
Universitat Jaume I de Castelló

SILVIA CAPORALE (COORD.)

*Discursos teóricos en torno a la(s) maternidad(es)*

Madrid: Entinema, 2005.

288 páginas.

Sin duda, la maternidad representa uno de los temas cruciales en los debates feministas, debido a que el modelo patriarcal, que ha caracterizado las sociedades del pasado, ha fomentado la identificación de la mujer con un ser maternal, dando lugar a una concepción esencialista de las funciones femeninas. Si bien tales postulados, que se sostienen sobre falsos argumentos biologicistas, han sido rechazados unánimemente desde el feminismo, también es cierto que en su seno han surgido opiniones muy diversas sobre cuál ha de ser la relación entre las mujeres y la maternidad; sólo hace falta recordar a Simone de Beauvoir y su rechazo a la mujer-madre como causa de su ancestral sumisión a los varones, frente a Luisa Muraro, defensora de la maternidad como una fuente de poder para las mujeres. Pero curiosamente, a pesar de la importancia de la maternidad y de la polémica entre las feministas, escasean los estudios, aún más los de carácter interdisciplinar, sobre esta cuestión; por ello, debemos alegrarnos de la publicación del libro coordinado por Silvia Caporale, plagado de aciertos, visibles en los planteamientos de los diferentes capítulos, en los que se hace gala de un notable rigor académico, que no excluye posiciones ligadas a la militancia feminista.

En la obra se trata, ante todo, de desmontar la falsedad de la asociación mujer-maternidad; por ello, en ningún momento, se defiende «la identidad femenina con la figura materna, porque si es cierto que las madres son mujeres, no todas las mujeres son madres, ni desean serlo». Se pretende, sobre todo, analizar el proceso de construcción de la mujer-madre en la cultura occidental y contemplar los discursos que se han elaborado en disciplinas muy variadas, a la vez que se recogen las voces críticas con esa ideología dominante, en definitiva, patriarcal. Los ocho capítulos de la obra se estructuran fundamentalmente en torno a temas cruciales, como son la perspectiva histórica y antropológica, el discurso médico-psicológico y, por último, la representación simbólica de la maternidad.

Para ello, en la primera parte, se considera la evolución histórica de la noción de maternidad, analizando su construcción y percepción en la España del siglo XX, aunque también se realizan interesantes valoraciones sobre otras épocas y sociedades. Las autoras concluyen que la maternidad es el «producto de una historia y una ideología», resaltando que «en nuestros días no existe uniformidad en el hecho de ser madre». Desde la antropología social y cultural se reflexiona sobre el papel de la maternidad en la elaboración conceptual de la identidad de las mujeres y del papel relevante que ejerce la familia.

A propósito de la «construcción simbólica de lo maternal», la segunda parte de la obra, las psicólogas analizan el proceso de *deconstrucción* al que se está sometiendo la noción de la maternidad, ya que ésta ha asfixiado la identidad de la mujer en el pasado; también se incide en los encuentros y desencuentros que se han producido en el seno del psicoanálisis, valorando las apreciaciones de autoras tan representativas como Adrienne Rich y su negación del instinto maternal, junto a otras tan notables como Silvia Tubert.

El libro finaliza con los capítulos dedicados a las «epistemologías de la maternidad». En especial, se llama la atención sobre la falta de discursos teóricos, también de investigaciones empíricas, a propósito de la maternidad en España, destacando las posturas del feminismo actual sobre la cuestión. En concreto, se alude al feminismo de la diferencia, desde el que se propone una *transvaloración* del cuerpo femenino en el que la maternidad se entiende como fuente de placer, conocimiento y poder, en la línea ya comentada de Luisa Muraro; también se menciona la perspectiva del feminismo de la igualdad, que plantea la universalidad de todo sujeto y niega la posibilidad de definir lo femenino en virtud de la maternidad. Por último, se insiste en el hecho de que la maternidad es ante todo una construcción cultural.

No se olvidan, por supuesto, las aportaciones de las teóricas feministas anglosajonas, que han hecho posiblemente las propuestas más innovadoras, como ocurre con Nancy Chodorov o Sara Ruddick, entre otras. Sus reflexiones se relacionan también con las surgidas en los ambientes postcoloniales, asimismo anglófonos, en los que la maternidad parece haber representado «tanto el corazón de las actividades de transmisión cultural en el seno de la comunidad, como la barrera ideológica que salvaguarda la integridad de la identidad».

Como muestra del papel de la madre en la diáspora de la emigración y a propósito de lo ocurrido a poblaciones del Magreb, se analiza cómo, en ocasiones, se suele rechazar el papel de la madre, porque ella suele ser la conservadora de la cultura y valores propios del lugar de origen, lo que choca con las costumbres propias del país de acogida. Una muestra de nuevas concepciones sobre la mujer-madre que evidencia las «identidades enfrentadas y las maternidades fronterizas».

Por todo ello, hemos de agradecer el trabajo realizado por las diez autoras, la mayoría profesoras de las Universidades de Alicante y «Miguel Hernández»: las historiadoras Mónica Moreno y Alicia Mira, las antropólogas Anastasia Téllez y Purificación Heras, las psicólogas Carmen Mañas y Sara Velasco y las filólogas y expertas en crítica literaria, Helena Establier, Silvia Caporale, Amaya Fernández y Josefina Bueno.

Estas investigadoras han elaborado una obra de referencia fundamental sobre *la(s) maternidad(es)* por la revisión y análisis de teorías y planteamientos diversos, los estados de cuestión que presenta o los útiles listados bibliográficos, entre otros meritos. Todo ello la convierte también en un libro de gran

utilidad para aquellas personas interesadas en desenmascarar la tradicional asociación entre madre y mujer, maternidad y feminidad. Como cuestión significativa, este texto deja abiertas múltiples posibilidades para las investigaciones futuras, pues como afirma Silvia Caporale, «mucho queda por hacer y al feminismo todavía le resta un largo camino teórico por recorrer en el análisis, redefinición y búsqueda de nuevas ontologías de la maternidad».

Rosa Cid López

Profesora titular de Historia Antigua  
Universidad de Oviedo

## ENRIQUE VILLALBA PÉREZ

*¿Pecadoras o delincuentes? Delito y género en la Corte (1580-1630)*

Madrid: Calambur, 2004.

332 páginas

En contadas ocasiones, más en los tiempos que corren, el lector puede disfrutar del placer de la literatura bien escrita, de la coherencia narrativa y de la argumentación elaborada, tres factores literarios que son indispensables para el buen hacer del lector. Estos son la base del trabajo de Enrique Villalba, lector incansable, diestro con la pluma e investigador avezado. *¿Pecadoras o delincuentes? Delito y género en la Corte (1580-1630)* es ejemplo de ello. El libro es una revisión preparada de la tesis que el profesor Enrique Villalba leyó en el año 1992 (*Mujeres y orden social en Madrid: delincuencia femenina en el cambio de coyuntura finisecular (1580-1630)*). Años después, y con una carrera consolidada en el medio universitario, Villalba se ha decidido a publicar este trabajo que los que seguimos sus actividad estábamos ansiosos por leer.

Todo el trabajo es un despliegue del conocimiento propio del humanista que conjuga los saberes más diversos en pro del estudio interdisciplinar, tan respetado hoy en los mejores círculos universitarios del mundo y tan denostado por las «autoridades» políticas de nuestro país<sup>1</sup>. El autor es, en sí, un

1 «EL CONSEJO UNIVERSITARIO PROPONE REDUCIR UN 40% EL NÚMERO DE CARRERAS. El plan deja con 30 titulaciones menos las enseñanzas técnicas y 16 menos las de humanidades. Una "supracomisión" de expertos elaborará el mapa definitivo después del verano. Plantea quitar los títulos de Historia del Arte y Humanidades y organizar las 14 filologías en 4». El País, jueves 21 de julio de 2005.

representante del humanismo del siglo XXI. Capaz de combinar su faceta de investigador con la de docente, es difícil destacar una sobre la otra, no olvida lo fundamental del trabajo del gestor cultural, inquietud que ha resuelto de manera brillante poniendo en marcha el Master en Gestión Cultural, que tan bien dirige en la Universidad Carlos III de Madrid. Además, es Co-Director del *Seminario Litterae sobre Cultura Escrita* y de su revista *Litterae* sobre historia de la escritura, el libro y la lectura, un proyecto joven pero de una gran calidad que se ha convertido en un referente en el mundo de lo escrito. Tampoco debemos olvidar que es Profesor Titular de Historia Contemporánea, Subdirector del Instituto Antonio Nebrija de Estudios sobre la Universidad, y en la actualidad es Director del Departamento de Humanidades: Lingüística, Literatura, Historia y Estética de la Universidad Carlos III de Madrid.

Esta forma humanista de entender su actividad profesional se marca a fuego en *¿Pecadoras o delincuentes? Delito y género en la Corte (1580-1630)*, desde el índice hasta las conclusiones. Dividido en tres capítulos, Enrique Villalba sumerge al lector en la realidad histórica del Madrid de los Austrias (un período muy interesante de la historia de la ciudad, marcado por la llegada de la modernidad a la Corte) desde una perspectiva múltiple acorde con una metodología histórica que combina el estudio de la mentalidad, de lo social y de lo jurídico, y cubriendo el estudio olvidado del papel de la mujer en esta etapa, ya que como dice el autor «la historia se ha ocupado de los temas casi exclusivamente de varones. Y cuando se ha referido a comportamientos femeninos lo ha hecho prácticamente identificando sexo femenino con sexualidad» (2005: 15).

Todo el libro es un alarde de erudición de Villalba, que aborda con maestría tanto el marco institucional y jurídico como la situación social de la mujer en la Corte, a través del dominio de las fuentes jurídicas, literarias, y socio-económicas. Eso sí, con un sentido crítico y trabajando tanto las referencias como los *silencios*<sup>2</sup> que se crean en torno a la figura de la *mala mujer*, identificada siempre con aquella que viola las normas morales marcadas por lo sexualmente adecuado, a pesar de que los delitos contra la moral sexual y marital solo supusieron el 25% de los procesamientos de las mujeres cometidos en la Corte entre 1580 y 1630. Las mujeres también fueron condenadas por delitos que se pensaban propios y únicos del varón (robo, agresión, fraude, infracción legal, etc.), por lo que Enrique Villalba defiende la idea de que las diferencias entre los delitos del hombre y la mujer no radicarón en las pautas delictivas sino que se debieron al

2 Resulta interesante la reflexión que realiza Enrique Villalba acerca de las referencias literarias a tres prototipos femeninos (damas, monjas y prostitutas) en los que se ignora el papel de la delincuente que comete otras formas delictivas al margen de los delitos contra la moral, y acerca de los «*significativos silencios*» o «*referencias ausentes*» en la legislación del momento, en la que sólo se especifican leyes reguladoras del papel de la mujer en el matrimonio y en relación a delitos con claras connotaciones morales.

papel impuesto a ésta desde la sociedad, un papel relegado, en su amplia mayoría, al espacio privado del hogar y que impedía una mayor participación femenina en los asuntos públicos, reduciendo así la posibilidad de que las mujeres cometieran actos delictivos relacionados con otro tipo de delitos que no fueran tercerías, trato ilícito, amancebamiento, estupro, rapto, deshonestidad o pecado nefando.

*Marco jurídico. Corte, marginación y orden público*, es el título que encabeza la primera de las tres partes en las que se divide el libro. Revisa la situación jurídica de la mujer respecto a sus derechos y deberes, un terreno complicado si tenemos en cuenta que «faltan definiciones legales en la época que nos hablen de la esencia de los delitos, puesto que la mayoría de las leyes penales eran descriptivas, ocupándose, sobre todo, de explicar las distintas especies de infracciones» (2005: 21). Enrique Villalba insiste en este punto en que las referencias legales que se tenían de la mujer se hacían en relación al hombre: normas de casamiento, derechos económicos dentro del espacio marital y delitos relacionados con la violación de la moral.

El segundo capítulo, *Delitos y Delincuentes. La trasgresión femenina*, traza la tipología de las causas criminales producidas en la Corte entre 1580 y 1630, realizando un seguimiento de los encausados por distintos delitos (de palabra, contra la integridad y la vida de las personas, contra la propiedad, por fraudes, por infracciones legales, contra la justicia, etc...), definiéndolos, realizando una evolución comparada, trazando la proporción de encausados por cada delito y marcando la distribución por sexos. Por último, *Moralidad, matrimonio y trasgresión*, está dedicado al comportamiento propio de la *mala mujer* durante el período estudiado. Iniciado con una amplia revisión de lo moralmente correcto en la sociedad de la época, el capítulo es un concienzudo análisis de los delitos más recurrentes en el caso del sexo femenino.

*¿Pecadoras o delincuentes? Delito y género en la Corte (1580-1630)* es, sin duda, un ejemplo de exquisitez editorial (sello de identidad de la Editorial Calambur), un material de referencia para abordar el estudio de la mujer durante el período, y una demostración más de la línea humanista seguida por Enrique Villalba.

**Beatriz de las Heras Herrero**  
Universidad Carlos III de Madrid

CARMEN DOMINGO

*Las mujeres y la política en España (1931-1945)*

Barcelona: Lumen, 2004.

432 páginas.

«No podrán ser fundamento de privilegio jurídico: la naturaleza, el sexo, la filiación, la clase social, la riqueza, las ideas políticas, ni las creencias religiosas», leeremos ya en la *Constitución española* del 31 y ahora puede parecernos incluso obvio; sin embargo, aunque ese logro se alcanzó ya en 1931, mucho tuvieron que luchar las mujeres —Clara Campoamor a la cabeza— para que se incluyera este artículo en la recién nacida carta magna y se reconocieran sus derechos como igual. Y en esta Constitución, y en la redacción y aplicación de muchas otras reformas, participaron mujeres tan conocidas en el plano internacional, y con tanto peso político en aquel entonces como Victoria Kent, Margarita Nelken, Dolores Ibárruri, Federica Montseny o Clara Campoamor y, a pesar de ello, en España prácticamente no hemos oído hablar de su labor y es precisamente ese hueco el que viene a llenar *Con voz y voto*.

Carmen Domingo ha recuperado un centenar de voces femeninas, figuras silenciadas de la historia para dejar constancia de la categoría intelectual de muchas mujeres hoy olvidadas; sus deseos y su espíritu de rebeldía contra una sociedad que no las trató con equidad. El resultado de ese empeño es *Con voz y voto*, un ensayo que retrata el papel de la mujer en la política entre 1931 y 1945, quizá los 14 años más intensos de la historia de España, con una monarquía que dice adiós, la república que llega, una guerra civil y el inicio de una dictadura que iba a durar 40 años.

A lo largo del libro encontramos opiniones de mujeres de izquierdas y de mujeres de derechas, en un espectro ideológico poco frecuente en este tipo de libros, que por lo general tienden a decantarse por uno u otro bando. En *Con voz y voto* el contraste de los puntos de vista es tan fuerte que añade y mucho a nuestro conocimiento sobre la guerra en España y nos ofrece puntos de vista hasta ahora desconocidos. Pone ante nosotros una visión poco estudiada, tratando de ser fiel a la realidad que se vivió, la autora detalla de modo muy preciso, con documentación esclarecedora (discursos de Victoria Kent, Irene Falcón, María Teresa León, Dolores Ibárruri, Pilar Primo de Rivera, Mercedes Formica,...) las diferentes posiciones de las mujeres que participaban en organizaciones sociales y políticas, y cómo las del lado vencedor impulsaron una política religiosa en busca de la "reeducación" fascista.

Carmen Domingo es Licenciada en Filología Hispánica por la Universidad de Barcelona y en la actualidad colabora con prensa escrita y radio en distintos medios de comunicación (RAC1, Cadena SER, RNE, Canal Cuatro). En su página



web [www.carmendomingo.com](http://www.carmendomingo.com), además de artículos y una bitácora centrada en temas de actualidad, se puede leer el primer capítulo de *Con voz y voto*.

María R. Ferrer Simó  
Grupo Kaika

BETTY FRIEDAN  
*Mi Vida Hasta Ahora*  
Valencia: Cátedra, 2003.  
515 páginas.

A mediados de los años sesenta, en muchos periódicos y revistas estadounidenses, y en algunas conocidas publicaciones europeas, solía caricaturizarse a las mujeres feministas siempre acompañadas de un libro rojo en la mano. Ya desde tiempo atrás, distintos medios de comunicación habían distorsionado su imagen al promocionarlas como seres dotados de un horrrisono aspecto físico. Ahora, en esa coqueta fealdad que se les atribuía sin justicia alguna, se le sumaba un curioso librito que supondría ser la génesis de la denominada «tercera ola del feminismo». Esta cómica representación gráfica se debía al gran éxito que alcanzó *La mística de la feminidad*, un manifiesto con tapas carmesí en el que Betty Friedan abordaba el enigma del «*The Problem That Has No Name*».<sup>1</sup> Este fenómeno era inquietante, difuso, sin ápice alguno de nitidez conceptual que permitiera definir con propiedad el angustioso e inconsciente hecho de sentirse vacías, carentes de ánimo y de personalidad. Un «algo» que se hallaba latente en aquellos idílicos barrios residenciales donde, entre nueve de la mañana y cinco de la tarde, todo permanecía en absoluta calma. Debido a ello, la pesadumbre generada al negárseles el derecho, y el deber, a ser libres, a ser felices, se acrecentaba en su interior hasta amargarlas de por vida. Sin duda, el punto neurálgico de ese mal se hallaba en la educación de las mujeres, puesto que no disponían de los conocimientos necesarios para autodefinirse a sí mismas como tales. Existía en torno a la feminidad toda una amalgama contaminada de tradicionales y sofisticadas asunciones freudianas que malversaban este ideal estético y, del cual, urgía que los componentes del «género femenino» se desprendieran. Nadie más que una misma, podía definirse como mujer. En

1 «El problema que no tiene nombre».

ese sentido, *La mística de la feminidad* devino un completo cambio de paradigma porque las mujeres dejaban de ser significadas por otros, esto es, no exclusivamente en relación a los hombres, como esposas, madres, objetos sexuales, sino como personas en la sociedad, y haciéndolo por voluntad propia, siendo el concepto de «condición de personas de las mujeres» toda una revolución.

Han sido múltiples los comentarios, estudios y análisis que, a finales del milenio, se han elaborado alrededor de este manuscrito reivindicativo. Por esa razón, la autora, traicionando su firme determinación de no mirar nunca hacia atrás, decide escribir sus memorias, entre otras cosas, porque considera que la ideología ha de nacer de la verdad personal de cada cual. Si no se conoce la realidad de los individuos; su proceder hacia las/os otras/os; los sentimientos que pueda despertar su «trato» con ellas/os; sus sinsabores, quehaceres y alegrías que enmelan su existencia cotidiana; si es así, comprender su pensamiento, el sentido de su obra, resulta una labor casi imposible de realizar. En consecuencia, no ha extrañarnos que a lo largo de *Mi vida hasta ahora* sorprendan muchos aspectos aparentemente anecdóticos, pero que, sin embargo, permiten entender mejor la paradójica existencia de muchas mujeres, y hombres también, que se debaten entre el ser feministas y el pertenecer a un sexo determinado con ciertos roles a los que ser fieles sólo por tradición. Betty Friedan recibía brutales palizas de su marido; estuvo enclaustrada entre las literales, y metafóricas, cuatro paredes del hogar doméstico durante casi cuarenta años; se la despidió del periódico en el que trabajaba por quedarse embarazada; adquirió esa perfecta e ideal educación de señorita en el *Smith College*; fue marcada desde niña por ser judía, y por ser mujer; pero, al mismo tiempo, supo asimilar todo ello y dar muestras de sus aptitudes al entrevistarse con Indira Gandhi, Simone de Beauvoir o con el Papa Pablo VI, a quien no quiso besar el sacrosanto anillo, regalándole además el signo biológico de las mujeres, sobre otro idéntico que se parecía mucho a una cruz, en lugar del símbolo cristiano; al fundar NOW,<sup>2</sup> pese a que, cuando decidió movilizarse contra la guerra del Vietnam y la discriminación racial, tuvo que enfrentarse a varias de sus compañeras; o, al convencer a unos soldados de una cantina y a un desconocido en el metro de Boston, sólo con su retórica, para que no la violaran. Todo ello, con el fin de no llegar a ser «una mamá como su mamá», es decir, otro «ángel del hogar», objeto de adoración por su «celeste» condición femenina.

Betty Friedan identificaba a las feministas como «pioneras en la línea de fuego de la batalla para la evolución de la mujer», partiendo de la primera premisa de lograr, al igual que la tenían los hombres, la facultad de elegir y de crear su propio cielo o su propio infierno. No debía importarle el modo con que el imaginario colectivo tachaba el proceder de las mujeres, siempre con desajus-

2 National Organization for Women («Organización Nacional para las Mujeres»).

tadas categorizaciones, cuando se apartaba de la norma establecida, y muy particularmente, en todo aquello que se asociara a la materia sexual. Para la militante norteamericana el sexo era algo liberador, una expresión no sólo de intimidad sino confianza, pues creía que las mujeres que tenían más seguridad en sí mismas eran quienes disfrutaban del sexo *in extenso*. Por lo tanto, éstas eran las mejores parejas porque tenían el valor y la autoestima suficientes como para aceptar ese goce de lleno. Visto esto, abogar por la igualdad de oportunidades en cualquier esfera de acción dentro del espacio público, devenía a su vez, *conditio sine qua non* para que existiera una perfecta armonía en la intimidad creada entre dos personas. Por todo ello, no ha de sorprendernos que, en respuesta a la pregunta de un periodista acerca de cuál deseaba que fuera su epitafio, Friedan respondiera, desde lo más profundo de su corazón, que le gustaría que en él figurara la siguiente frase:

Contribuyó a construir un mundo en el que las mujeres están satisfechas de ser mujeres y se sienten libres de poder amar de verdad a los hombres.

**Jordi Luengo López**

*Seminari d'Investigació Feminista*  
Universitat Jaume I de Castelló

**MARI LUZ ESTEBAN**

*Antropología del Cuerpo. Género, itinerarios corporales, identidad y cambio.*

Barcelona: Bellaterra, 2004.

251 páginas.

La obra de Mari Luz Esteban tiene como aportación más original, además de la recopilación analítica de la producción intelectual en torno al cuerpo y su imagen, una forma diferente de abordar la trayectoria de los individuos: *los itinerarios corporales*, utilizados por la autora para aproximarse a diversas cuestiones como el género o la sexualidad desde la óptica de las doce personas que participan. Aunque cada una de ellas relata, por separado, su historia de vida, el conjunto invita a la reflexión sobre la naturaleza del cambio, la transformación del género, la disonancia entre la experiencia vivida y esperada... Todo

bajo la idea subyacente de que los cuerpos no sólo enseñan las heridas del paso del tiempo, sino que condicionan y reflejan las actitudes ante la vida, las opciones, los fracasos o la complejidad de la relación con los otros. Destaca a su vez, el estilo narrativo de esta parte del libro, en el que el tono que marca la música es la voz de los protagonistas, vistos no como víctimas frente al sistema, sino como *agentes* gestores de sus vidas.

El trabajo se estructura en tres partes: una primera dedicada a la revisión social y feminista del cuerpo; una segunda en la que se aborda el papel del cuerpo y la imagen corporal en la sociedad occidental; y un tercer capítulo que se dedica a los itinerarios corporales. Cierra el libro un apéndice bajo el sugerente título de «el narcisismo corporal de la emancipación».

Puede que no sea nueva esta visión del cuerpo, tal y como la misma autora anticipa en la primera parte del libro, donde comenta la abundante lista de autores por los que se siente influida o deudora. Lo que sí debe reconocérsele es la originalidad en la recopilación y presentación de estas ideas, acompañadas del análisis de unos itinerarios que por proximidad geográfica (son de distintos puntos del Estado) irradian cierta familiaridad, cierta complicidad con quien los lee. Quizás se echa de menos una mayor conexión entre las dos primeras partes del libro y la tercera, pero aún así, es sobresaliente encontrarse en el centro del discurso a personas que de pura normalidad nos hubiesen pasado desapercibidas: por un lado dos modelos, una deportista, una masajista, un coreógrafo y un hombre cuidador nos hablan del trabajo corporal y las transformaciones de género; por otro, una antropóloga y una bersolari centran la reflexión en torno a los desafíos culturales; y en último lugar, una investigadora, una escritora, otra antropóloga y una maestra cuestionan la sexualidad y el empoderamiento corporal de las mujeres.

En fin, una apuesta interesante y una nueva demostración de las posibilidades que ofrece el análisis riguroso de la vida cotidiana, tomando esta vez el cuerpo, la mente, la historia y la vida como continentes y contenidos de una pieza en construcción.

**Sara Oñate Martínez**

CATS (Comité de Ayuda a las Trabajadoras del Sexo)

MIREN LLONA

*Entre señorita y garçonne. Historias de las mujeres bilbaínas de clase media (1919-1939)*

Málaga: Atenea, 2002

337 páginas

Quiénes mejor para explicarnos qué pasó en un determinado momento de la historia que sus protagonistas. Pues bien, a ellas, a través de las fuentes orales, son a las que recurre la Dra. Miren Llona para realizar en este libro un estudio de los cambios en la identidad femenina de la clase media bilbaína durante los años veinte y treinta del pasado siglo. Debemos sentirnos realmente afortunados de poder contar aún con personas que vivieron durante ese periodo, previo a la guerra civil española y que nos puedan transmitir exactamente qué sentían de su propia boca. Llona sabe bien que es muy importante esta transmisión directa de los recuerdos personales, para que podamos entender, sin ningún tipo de interferencias, por todo lo que pasaron las personas que vivieron aquellos momentos. Por ello, en este libro no nos cuenta ella lo que le contaron, sino que transcribe exactamente las palabras de las cincuenta y cuatro bilbaínas entrevistadas para realizar dicho estudio.

No es difícil para el lector meterse de lleno en la piel de estas señoritas de clase media. Con un estilo ameno y elegante, llegamos a conocer bien a estas mujeres, sus ideas, sus aspiraciones, sus inquietudes y preocupaciones. En una época en la que las apariencias lo son casi todo y pueden llegar a frustrar los sueños de una mujer emprendedora. Inmersas en una sociedad totalmente patriarcal y andropocentrista, las protagonistas de este libro no tratan de conseguir la igualdad con el sexo opuesto, sino simplemente iniciar esa carrera cuya meta es la igualdad, la cual aún parece que estemos lejos de alcanzarla. Es interesante observar cómo la autora nos refleja este momento tan importante para las mujeres en la historia, aquel en el que empezó a moverse algo dentro de las mujeres que les hizo intentar salir de su "prisión", de saltar de *la esfera privada* en la que durante toda la historia se ha desarrollado la vida de las mujeres, a la *esfera pública*, terreno prohibido para el sexo femenino. Salir de casa, de las labores del hogar al terreno laboral, no fue un camino de rosas para estas señoritas.

Este libro además de interesar a todos los bilbainos, tanto hombres como mujeres, por su ambientación, es de interés nacional e incluso internacional, ya que en él se plasma excelentemente aquellos años veinte y treinta tan dramáticos para todos aquellos que estaban allí, pero especialmente para las mujeres. Aunque parece ser una historia del género local, llega mucho más allá, pudiéndose aplicar las historias de cada una de las señoritas entrevistadas a las de

cualquier española de clase media de estas décadas. Llama la atención la aparición de algunas frases, palabras o eslogans en vasco sin su traducción, cosa que nos recuerda que el libro está ambientado en Bilbao, reflejando el ámbito y su historia local, lo que nos puede hacer difícil el comprender ciertas cosas, pero sin dificultarnos en nada la comprensión de la situación y el pensamiento de estas mujeres.

Desde el modelo tradicional de la *señorita doméstica* hasta el modelo de *la mujer moderna o garçonne*, se abrió un nuevo abanico de posibilidades para la realización femenina. Nuevas formas de ser mujer surgieron al calor de los cambios que se estaban operando en las diferentes esferas de la vida social y económica. Sin embargo, el proceso de transformación de las mentalidades y de la cultura de clase media bilbaína fue lento y tímido. Bilbao fue incapaz de asimilar el sentido trasgresor de la experiencia que aportaba *la mujer moderna*. El Bilbao de los años veinte y treinta no resultó un marco apropiado para su propio desarrollo.

**Marta Senent Ramos**

*Seminari d'Investigació Feminista*

Universitat Jaume I

**JUDITH BUTLER**

*Deshacer el Género*

Barcelona: Paidós, 2006.

416 páginas.

En su último libro la filósofa norteamericana Judith Butler ahonda en su pensamiento sobre el género previamente delineado en sus obras anteriores. Butler ocupa la cátedra *Maxine Elliot* en Retórica, Literatura Comparada y Estudios de las Mujeres en la Universidad de Berkeley (California), y es conocida principalmente por su obra *El género en disputa* [Paidós Mexicana, 2001 (1990)] en la que presentó su innovadora teoría de la performatividad del género y la construcción de la sexualidad. Además de su trabajo académico, Butler es también una activista a favor de los derechos de los colectivos lesbiano y gay, contra el SIDA, y una intelectual judía anti-Sionista.

De más fácil lectura que sus obras anteriores, *Deshacer el género* es una

colección de ensayos que recogen su pensamiento más reciente. El volumen resulta de interés tanto para el ámbito académico como para el del activismo, puesto que Butler se apoya en su experiencia en ambos campos para enlazar ética y política, pensamiento y vivencias, dando muestras tanto de su compromiso como de su honestidad. En un estilo persuasivo, irónico en ocasiones, y generalmente vivaz, Butler profundiza en varias cuestiones ya abordadas en obras anteriores, tales como la distinción sexo-género y la diferencia sexual, el concepto de género en la teoría feminista y su contestación en la teoría queer y en la derecha conservadora, la materialidad del cuerpo, el significado de la agencia, la relación entre el poder y la psique, y el poder y el cuerpo, la triangulación psíquica y el tabú del incesto, los límites políticos y las condiciones del psicoanálisis o el discurso sobre los derechos humanos y sus consecuencias para aquellos que no están autorizados a utilizar sus términos. Desde su doble perspectiva de activista y filósofa, explora también temas relacionados con el transgénero, la intersexualidad y su diagnóstico, la violencia y la transformación social, y el matrimonio gay. El libro finaliza con una reflexión acerca del modo en el que la filosofía trata de las cuestiones culturales relativas al funcionamiento del poder.

Mientras que en *El género en disputa* Butler exploraba la dinámica de la performatividad de género, en *Deshacer el género* se plantea cómo subvertirlo e investiga la resistencia performativa a nivel ideológico y corporal. En esta obra, al igual que en *Cuerpos que importan* [Paidós Ibérica, 2002 (1993)], Butler retoma el marco conceptual cuyas bases delineó en *El género en disputa*. Por esta razón, la lectura de algunos capítulos de *Deshacer el género* requiere un conocimiento previo de la teoría performativa del género. Cabe destacar el acierto de la editorial Paidós Ibérica en traducir prontamente esta obra que, sin duda, resultará tan influyente como las anteriores, así como en la próxima re-edición de *El género en disputa*.

Mientras que en *El género en disputa* Butler trata acerca de la construcción del género como proceso, es decir, del «hacer género» (*doing gender*), en *Deshacer el género* (*undoing gender*) se ocupa de cómo des-hacer-lo. Así pues, la autora considera estrategias para des-performar o des-hacer los modos hegemónicos del género y la sexualidad en el contexto de la necesidad de la supervivencia, la vulnerabilidad y la mortalidad que implica nuestra existencia como seres encarnados. En este volumen Butler aborda el género como un proyecto de supervivencia cultural mediante la investigación de los límites de lo habitable y de la inteligibilidad, y mediante el tratamiento del duelo como clave para comprender la socialidad de la vida corporal y recurso para la reflexión política sobre la violencia en los escenarios políticos estatales e internacionales. Mediante la noción de éxtasis, Butler se aproxima al estudio del género y la sexualidad como formas de desposesión del yo en la relacionalidad con el fin

de conceptualizar no sólo el estar «fuera de uno mismo», sino también el estar «al lado de uno mismo», capturado por la pasión, el duelo o la rabia política. La consecuente reflexión sobre la tensión entre la autonomía personal y la comunidad se enmarca, entre otros, en el contexto del debate actual en las comunidades de transexuales sobre la necesidad de mantener la diagnosis del desorden de la identidad de género (o disforia de género) y la patologización que ésta comporta.

En *Deshacer el género*, Butler se aproxima al género «una práctica improvisatoria en un escenario restrictivo», una práctica que se halla siempre en un contexto social y que nunca es foránea a la ideología. Dada la paradójica constitución social de la agencia personal según unas normas que el sujeto nunca escoge sino que le vienen dadas, el pensamiento crítico pasa por la necesaria comprensión de cómo las normas forjan la propia identidad. Así pues, Butler interpela a la norma misma y se pregunta «¿qué quiere el género?» Al ahondar en la políticamente relevante paradoja entre la constitución social de la agencia personal y su capacidad transformadora, Butler asume dicha paradoja como la condición de la posibilidad de la agencia y la transformación crítica. Según Butler, ya que la posibilidad de agencia se halla siempre delimitada por la ideología hegemónica, debemos utilizar las propias herramientas de la ideología hegemónica para subvertir sus efectos materiales.

En consecuencia con el marco foucauldiano del que parte y su alejamiento de la noción liberal del sujeto, Butler considera los modos en los que el deseo se halla siempre ligado al poder y a la normatividad social, y la constitución de la experiencia de la propia corporalidad se da inevitablemente mediante la relación con una norma. La autora responde a las acusaciones de voluntarismo que a menudo se le dirigen mediante la reflexión sobre la dimensión temporal de las normas de género, la estrecha relación que guardan con cada una de sus aplicaciones, y la necesaria tensión que se da entre el deseo de las normas como condición de la propia supervivencia y el mantenimiento de una distancia crítica de las prescripciones definidas colectivamente

Partiendo del pensamiento de Hegel y de su antecedente en Spinoza, Butler analiza el deseo como el deseo de reconocimiento y «la condición para una vida continua y viable». Así pues, Butler considera que los sujetos se constituyen socialmente a través de la experiencia del reconocimiento. Al enlazar el deseo y el reconocimiento en el sentido Hegeliano del término, retoma un tema desarrollado en su tesis doctoral publicada como *Subjects of Desire. Hegelian Reflections in Twentieth-Century France* (Columbia University Press, New York, 1987). Resulta particularmente sugerente leer las reflexiones butlerianas sobre la idea de Hegel que sostiene que «“entretenerse con lo negativo” puede producir una conversión de lo negativo al ser» en el contexto autobiográfico en el que Butler narra su iniciación a la filosofía.



Asimismo, resulta inspirador el énfasis butleriano sobre la necesidad de la incertidumbre como categoría tanto del conocimiento como de la experiencia. Según la autora, la incertidumbre es necesaria para mantenerse abierto al otro en el proceso de relación y de traducción cultural. Así pues, para Butler convivir con la incertidumbre es *conditio sine qua non* para la democracia, ya que aquella es un requisito indispensable para un verdadero debate radical (en el sentido de ir a la raíz) que cuestione los propios términos del discurso y desarrolle una práctica crítica que atienda a los diversas posiciones de un dilema. Por lo tanto, según Butler, el proyecto democrático debe asumir que sus propios términos no están determinados previamente si quiere otorgar al otro justicia y reconocimiento. En suma, en *Deshacer el género* la bella mirada filosófica de Butler, profundamente contemplativa y radical sigue, una vez más, creando problemas, interrogando, resistiéndose a «dar por hechas» las restricciones normativas, la violencia y la injusticia.

**Dra. Patrícia Soley Beltran**

Investigadora i professora en sociologia del gènere  
Universitat Ramon Llull

# COL·LECCIÓSENDES



Marina Tsvetáieva  
**EL RELATO DE SÓNIECHKA**

Edición crítica y traducción  
de María Jesús Barja



M<sup>ra</sup> Carmen Álica Vidal Caramonís  
**LA MAGIA DE LO EFÍMERO:**  
REPRESENTACIONES DE LA MUJER  
EN EL ARTE Y LITERATURA ACTUALES

Prólogo de Almudena Grandes



María José Gómez Fuentes

**CINEMATOGRAFÍA**  
LA MADRE EN EL CINE Y  
LA LITERATURA DE LA DEMOCRACIA

Prólogo de Ciro Ferreri



Juana Caballero  
**LA MUJER EN EL IMAGINARIO  
SURREAL. Figuras femeninas  
en el universo de André Breton**



PREMIJ NACIONAL DE EDICIÓ UNIVERSITARIA  
SE. J. 2014. CEDIÓ 2014

**VOCES PROFÉTICAS.**  
RELATOS DE ESCRITORAS  
ESTADOUNIDENSES  
DE ENTRESIGLOS (XIX-XX)

Edición crítica y traducción de  
Carmen Álica Vidal Caramonís y  
Carmen Miquel Camps



**MUJERES MAXIMALISTAS**

Selección, traducción y edición crítica a cargo de  
M<sup>ra</sup> Carmen Álica Vidal Caramonís



Susana Nampósi  
**FÁBULAS FEMINISTAS**

Traducción y edición de Ana Dolores Arroyo



UNIVERSITAT  
JAUME·I



SEMINARI  
D'INVESTIGACIÓ  
FEMINISTA

Colección de estudios de género con  
textos de gran calidad avalados por  
el Seminari d'Investigació Feminista.  
A partir del número 5 en coedición con

**EllagoEdiciones**

<http://www.tenda.uji.es/> · [publicacions@uji.es](mailto:publicacions@uji.es)